

**La Divina Pastora, manifestación cultural
y religiosa en Venezuela**
*«La Divina Pastora» a Cultural and Religious
Manifestation in Venezuela*

José Roberto Valecillos*
María Gloria Díaz**

Resumen

El propósito de esta investigación es el estudio del hecho cultural de la procesión de la Divina Pastora como manifestación religiosa más importante de la región Centro Occidental de Venezuela. La perspectiva de análisis siguió el enfoque Geohistórico. Los datos primarios se recogieron mediante las técnicas de observación, participación en la procesión y entrevistas abiertas a informantes miembros de la comunidad en estudio. La información obtenida fue contrastada con datos secundarios provenientes de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales. Se constató que es una realización sociosimbólica de gran trascendencia para la identidad cultural del pueblo de Santa Rosa y Barquisimeto.

Palabras clave: Hecho cultural, procesión de la Divina Pastora, enfoque geohistórico.

* Profesor de Cultura Popular y Folklor de la Universidad Simón Rodríguez, Núcleo Barquisimeto.

** Docente Investigadora de la Universidad Simón Rodríguez.

Abstract

The purpose of this investigation is to study the cultural fact of the «Divina Pastora» procession as the most important religious manifestation in the central-occidental area of Venezuela. The perspective of the analysis followed a geohistorical point of view. The starting data was gathered using. The observation techniques, the participation in the procession and open interviews to members from the studied community. The obtained information was contrasted with secondary data supplied by bibliographical sources, newspaper, magazines and documents. It was confirmed that it is as socio-simbolical activity of great transcendence for the cultural identity of the towns of Santa Rosa and Barquisimeto.

Key words: Cultural Fact, The Divine Shepherdess Procepción, Geohistorical point of View.

Introducción

El término cultura tiene un sentido muy amplio; ya por el año 1871 Edward Taylor la definió como «ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad». A través del tiempo la cultura se ha incorporado a distintas disciplinas tales como la antropología, la psicología, la sociología, la etnografía, de las organizaciones, por poner algunos ejemplos. También se ha estudiado el poder que tiene lo cultural en los Estados. A esto se debe la ejecución de políticas culturales y el diseño de un sistema legal que parte desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hasta las legislaciones constitucionales de cada país, lo que lleva a la creación de políticas para la cultura, así como a su reciente incorporación como parte de los derechos humanos.

De allí que lo cultural hace referencia al conjunto de maneras de ser, de actuar y de pensar; al estilo de vida, al simbolismo, a la identidad y diversidad de los miembros de una sociedad, todo esto en forma comunicable. Por ello

Enrique González¹, propone un conjunto de tesis como contribución para la fundamentación teórica y la investigación del desarrollo cultural de una determinada región.

Este autor distingue tres tipos de actividades básicas del ser humano que conforman la sociedad: lo económico, producto del trabajo; lo político, que confiere el poder; y lo cultural que representa los significados, el sentido de su existencia. Según Alfredo Chacón², estas instancias están dialécticamente articuladas e interpretadas para el proceso de realización sociocultural, determinado por el espacio y el tiempo.

El concepto de espacio es definido por Beatriz Ceballos³, como un conjunto indisoluble en el que participa, por un lado, cierta combinación de objetos geográficos, objetos naturales y sociales y, por otro la vida que los colma y anima; es decir, la sociedad en movimiento.

Con el propósito de acercarse a la posibilidad de especificar la forma como la cultura se presenta en sus innumerables expresiones de multiplicidad de la realidad, González⁴ presenta el concepto de *campo cultural* como la manera de organizar teóricamente la diversidad cultural de una determinada sociedad de clases históricamente dada, así como la interpretación en el espacio y el tiempo de una establecida formación sociocultural. Este autor expresa que en las actuales sociedades latinoamericanas puede considerarse la vigencia de tres campos culturales de acuerdo a como se efectúa el ciclo socio-cultural de producción, circulación y consumo: el *campo cultural académico*, el *campo cultural masivo* y el *campo cultural residencial*.

¹ E. González. «31 Tesis para la delimitación de 116 subtipos del Campo Cultural Residencial Popular y no Popular en América Latina», Caracas, *Anuario-Fundef*. Fundación de Etnomusicología y Folklore, Año 1, 1990.

² A. Chacón. *Ensayos de crítica cultural*. Caracas: Colección Galería de Arte Nacional, 1982.

³ B. Ceballos. *El diagnóstico Geohistórico y la Intervención en las comunidades*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. UPEL, 2003.

⁴ *Ob. cit.*

La perspectiva de análisis que hemos empleado para esta investigación es el enfoque geohistórico que, según Tovar⁵, se desprende de la concepción geográfica que entiende al espacio como un producto concreto o síntesis de la acción de los grupos humanos sobre su medio ambiente para su necesaria conservación y reproducción, sujeto a condiciones históricas determinadas.

Este enfoque nos permitió develar, a partir de la información recabada, la trama de relaciones que conforman, al decir de Chacón⁶, por una parte el ámbito histórico de los procesos y estructura que constituyen el presente y la acumulación del pasado en el presente, de cada sociedad o formación socio-cultural; y por otra parte, la vinculación que necesaria, aunque diversamente, se da entre el ámbito histórico común y la vivencia de la experiencia cultural, el pensar reflexivo sobre la realidad cultural y, finalmente, la conexión o desconexión que en cada caso existe entre la vivencia de la experiencia y el pensar sobre la realidad cultural.

Con el *enfoque geohistórico* y siguiendo las orientaciones de Enrique Alí González⁷ como teorías científicas y sociales de referencia, abordamos la investigación de los *campos culturales*, específicamente los presentados en la «Tesis N° 6»: campo cultural académico, campo cultural industrial-masivo y campo cultural residencial, de la localidad de Santa Rosa para el estudio del hecho cultural de la procesión de la Divina Pastora en el año 2007, que sirve de hilo conductor para el análisis de la devoción a la Virgen María en su advocación de la Divina Pastora, como manifestación cultural y religiosa más importante y trascendente de la región centro-occidental de Venezuela.

Aspectos metodológicos

Para la recopilación de la información realizamos un trabajo de campo poniendo en práctica algunos aspectos de Ceballos⁸, apoyándonos en el sistema de enunciados teóricos surgidos del análisis de la perspectiva geohistórica.

⁵ R. Tovar. *Perspectiva geográfica de Venezuela*. Valencia: Vadell Hermanos, 1978.

⁶ *Ob. cit.*

⁷ *Ob. cit.*

⁸ *Ob. cit.*

Los datos originales y primarios los recogimos directamente de la realidad mediante las técnicas de la observación y las entrevistas no estructuradas, flexibles y abiertas a ocho informantes clave, miembros de la comunidad en estudio, y los datos secundarios provienen de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales.

De la información geohistórica recabada emergieron como categorías de análisis de los campos culturales en estudio las siguientes: contexto espacial, servicios públicos, actividad laboral y comercial, hospedajes, instituciones educativas, culturales y religiosas, grupos artísticos, artesanías, historia, tradiciones y costumbres, necesidades sentidas de la comunidad y la Divina Pastora en el sentir del santarroseño.

Como la manifestación cultural y religiosa que analizamos data de 151 años y se irradia a todo el estado Lara y la región, su estudio devino en un proceso de investigación llevado a cabo en varias etapas:

- Recolección de información bibliográfica y hemerográfica (textos históricos, geográficos y religiosos, documentos, periódicos y revistas).
- Observación del pueblo de Santa Rosa: visitas a la iglesia, el museo, la casa de la cultura, la prefectura, el mirador, el cementerio, la gallera, el campo de béisbol, bares, restaurantes, bodegas, la plaza Bolívar, el anfiteatro, la escuela, las calles y sus casas (notas de campo y registro fotográfico).
- Entrevistas a informantes clave, miembros y vecinos de la comunidad de Santa Rosa: director del grupo teatral de la Casa de la Cultura; promotora social de la Alcaldía de Iribarren; miembro del consejo comunal; presidente de la junta parroquial de Santa Rosa; miembro de la junta parroquial de Santa Rosa; cronista de la localidad; párroco de Santa Rosa; integrante de la sociedad de la Divina Pastora (para un total de trece entrevistas).
- Acompañamiento, observación y registro del hecho cultural de la procesión de la Divina Pastora desde su vigilia, durante todo su recorrido,

hasta su llegada a la Catedral de Barquisimeto (notas de campo y registro fotográfico).

- Transcripción y análisis de contenido del corpus textual de las entrevistas.
- Contrastación e integración de los fundamentos teóricos y metodológicos, así como de la información documental recopilada, de la observación realizada y los testimonios de los informantes.
- Elaboración de reflexiones finales.

El contexto espacial

A partir de la observación realizada en el *trabajo de campo* constatamos que Santa Rosa, población ubicada al este de la ciudad de Barquisimeto, en el municipio Iribarren del estado Lara, constituye un espacio estructurado que corresponde fundamentalmente a las características de la Venezuela agraria (desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX) en la extensión del casco urbano central, denominado Pueblo Arriba, representado por viviendas unifamiliares de estilo tradicional que datan del siglo XIX, con paredes gruesas construidas con adobes, techos de caña brava, bahareque y en la parte exterior, de tejas. La iglesia de arquitectura colonial, modificada por posteriores restauraciones, data de inicios de 1674. Hacia el lado derecho de ésta se encuentra un antiguo caserón colonial construido a finales del siglo XVIII, que era la casa de vivienda de una enorme hacienda, el cual se conserva habitado y en muy buenas condiciones.

Las calles de Pueblo Arriba están recientemente asfaltadas y hay gran profusión de farolas para el alumbrado público que imitan a las de la *Venezuela del petróleo* (principio del siglo XX hasta la década del 40), así como el edificio de la antigua alcaldía, hoy prefectura.

A un lado de la iglesia ha sido construida en el año 2005 una edificación, imitando la arquitectura tradicional de ésta, para un Museo y Sala de Reconciliación, requisito para que la iglesia se constituya en Basílica Menor. En este

mismo año se remodeló la plaza Bolívar, talando los viejos árboles que allí se encontraban, sustituyéndolos por pequeños arbustos y cambiando el antiguo busto del Libertador por una estatua pedestre. También se ha construido un mirador turístico de arquitectura contemporánea correspondiente a la *Venezuela petrolera* (desde 1950 hasta nuestros días).

La descripción anterior evidencia edificaciones correspondientes a diversos períodos que se desplazan desde lo agrario hasta lo urbano. Existe también otra parte del pueblo llamada Pueblo Abajo; allí, por el contrario, predominan las viviendas unifamiliares de construcciones populares marginales de la *Venezuela petrolera*, con excepción de algunas residencias de construcción moderna con todos sus servicios. Aquí se encuentra el campo de béisbol y la gallera. Hay dos instituciones educativas públicas y una privada. La escuela tiene hasta 6º grado y en el mismo edificio funciona por la noche un liceo.

La promotora social cuenta que «la población va creciendo y lo que nos está perjudicando en Santa Rosa es que hay terrenos pero la mayoría está en zona de alto riesgo como las riberas del río, allí hay muchos ranchitos... Solo hay alumbrado público adecuado en Pueblo Arriba, alrededor de la plaza Bolívar y la iglesia, pero para Pueblo Abajo no hay. También tienen problemas con el agua... Este sector tiene muchas deficiencias de asfaltado en sus calles».

La procesión de la Divina Pastora como hecho cultural

Para este estudio consideramos el *hecho cultural* como la manifestación del sentir y la creación de significados que se le atribuye a una expresión material y espiritual de existencia, y la correspondiente forma de conciencia social o de simbolismo comunicable de una manifestación cultural trascendente.

Siguiendo la tesis N° 22 de González⁹, el hecho cultural con mayor grado de raigambre y estabilidad, por la importancia del tiempo en la realización cultural e impacto sobre la comunidad de Santa Rosa y su entorno, es el relacionado con la devoción a la Virgen María en su advocación a la Divina Pastora y

⁹ *Ob. cit.*

su manifestación cultural religiosa de la procesión, que se realiza todos los 14 de enero desde el pueblo de Santa Rosa hasta la ciudad de Barquisimeto.

Una procesión es un cortejo organizado de personas que realizan un recorrido, bien de un lugar a otro, o bien partiendo de un lugar y volviendo al mismo. Las procesiones religiosas pueden definirse como un paseo solemne acompañado de cantos y música.

Para Rafael Strauss¹⁰, una procesión religiosa es una fiesta popular que cíclicamente se conmemora en honor a figuras sagradas. Son una forma de reconocimiento del hombre con su espacio físico, su entorno humano, pero también su necesidad de trascendencia. Son uno de los componentes más vitales de un pueblo, que contribuyen a imprimirle su carácter de vitalidad en sus rituales de celebración. De allí que no pocas veces estas fiestas populares estén vinculadas con el calendario devocional religioso. El mismo autor expresa que éstas son celebraciones de carácter colectivo y alrededor de ellas se crean organizaciones, hermandades, sociedades o cofradías, que tienen como finalidad su preparación o mantenimiento a través del tiempo.

Los preparativos de la procesión

La localidad estudiada, cuenta con un templo religioso llamado iglesia de Santa Rosa, cuya construcción culminó en 1674. Dentro de ese templo vive la imagen de la Virgen –bajo la advocación de la Divina Pastora– desde el año 1736, a donde llega por equivocación la imagen que posteriormente será la Patrona de los barquisimetanos.

En los últimos años la procesión del 14 de enero se ha convertido en una concentración multitudinaria, nunca vista en acontecimientos similares en el territorio nacional. A medida que pasan los años aumenta el número de asistentes a la procesión, estimándose que para la realizada en el año 2007 la concurrencia fue de más de dos millones de personas, entre vecinos del estado Lara y otros venidos de todas partes de la geografía nacional, y también del exterior.

¹⁰ R. Strauss. *Diccionario de Cultura Popular*. Caracas: Tomo II, Fundación Bigott, 1999.

En las entrevistas que realizamos al sacerdote párroco de la iglesia de Santa Rosa, Pablo Miguel González, con relación a la procesión nos comentó:

Es la única imagen que hace un recorrido tan largo en el mundo, de que yo tenga noticias, pues visita la ciudad de Barquisimeto y todas sus parroquias desde el 14 de enero hasta la víspera del Domingo de Ramos». El sacerdote también manifestó que «Es una devoción grande, una manifestación de fe del pueblo, porque da igual si yo puedo asistir el 14 de enero, el obispo o hasta el Papa; si nosotros no podemos ir, el pueblo se va con la imagen. Otro fenómeno es el de los niños. Si usted ve las fotos, verá que la mitad de los que van son niños, cada papá es raro que vaya solo».

También un feligrés de 83 años de edad, Lorenzo Piñango, nos comentó que cuando él era un niño su madre lo despertaba a las tres de la madrugada para ir caminando desde el centro de la ciudad de Barquisimeto hasta el pueblo de Santa Rosa a acompañar a la Divina Pastora. En aquel tiempo el sitio se percibía muy distante, pues el recorrido era difícil y los caminos de tierra.

Diversos son los testimonios de los feligreses al acudir a la procesión, en una entrevista realizada por el Diario *El Impulso*¹¹, casi todos los entrevistados hacen referencia a los milagros que a lo largo de sus vidas ha hecho la patrona de los larenses y de miles de venezolanos; se encuentran frases como «curó a mi hija de una enfermedad»; «me hizo el milagro de volver a caminar» e «iluminó al doctor en medio de una peligrosa operación».

En este sentido continúa expresando el sacerdote entrevistado que:

La procesión es un acto cívico y un verdadero acto de fe. Para la organización de la procesión se convoca desde el mes de diciembre de cada año a las autoridades para que presten el apoyo, el auxilio en lo que se refiere al plan operativo de seguridad, se nombra una comisión constituida por un representante de la gobernación del Estado, otro de la alcaldía, de Protección Civil, de la policía de tránsito, de la policía, la brigada de infantería, de los bomberos, es decir, de todas las fuerzas vivas de la ciudad de Barquisimeto y por supuesto la diócesis, que es el ente

¹¹ «La Divina Pastora». *Diario El Impulso*. Barquisimeto, 13 de Enero, C-3. de 2007.

coordinador. El plan de seguridad comprende los puestos de socorro, las tarimas, porque tenemos los niños, los ancianos y esta gente tiene un grado de participación cada vez más grande.

El primer anuncio es la ruta: los periódicos informan con antelación suficiente el trayecto que seguirá la imagen por las carreras y calles hacia la catedral. Las misas, los actos eclesíásticos, la enseñanza mariana, la distribución de las obligaciones, las reuniones previas entre el clero, civiles, militares y los representantes del gobierno, se prestan a una dinámica cuyo objetivo es tomar todas las previsiones para asegurar el éxito de la procesión.

La imagen rodeada de flores es colocada en una de las naves laterales de la iglesia después de haber sido bajada del nicho central del altar mayor donde regularmente recibe a los devotos, cerca de la gente. La Virgen reposa en un trono bajo palio que luego servirá para transportarla durante la procesión. Ante ella desfilan madres con sus hijos de todas las edades, mujeres embarazadas y centenares de personas que le traen ex-votos, en una manifestación popular cargada de sentimientos.

Entre tanto, en la plaza y a lo largo de todo el recorrido de la procesión se van apostando vendedores ambulantes de agua, refrescos, frutas, golosinas, lentes para el sol, gorras y sombreros, franelas alusivas al día, comidas, aunado a la presencia de alguna dulcería criolla que está en vías de extinción, pero que para este momento se nos presenta evocando los sabores de la niñez.

A todo lo largo y ancho del camino del recorrido abren sus puertas los establecimientos para la venta de comidas. Esto propicia un mercado de bienes materiales al servicio de la población que se traslada en el evento. La alcaldía, así como tiendas comerciales o familias, regalan agua potable como parte de promesas y gratitud por favores concedidos.

También deambulan buhoneros que comercian con imágenes, recuerdos, estampas, milagritos y otras menudencias de la imaginaria popular. El ambiente es amable y cordial. A última hora de la tarde del día anterior a la procesión la gente no cabe en la iglesia. Se dan serenatas en la entrada lateral, grupos musicales de diversas índole entonan música popular y folklórica,

también bailan el «Tamunangue», danza típica folklórica larense. Al interior de la iglesia se rezan rosarios.

En el año 2007, una hermosa serenata a la excelsa patrona se ofreció durante la vigilia de la noche anterior a la procesión. Bajo el arco, a la entrada del pueblo estuvieron presentes artistas nacionales e internacionales, con la asistencia de numeroso público.

Al mismo tiempo en la iglesia, y frente a la plaza, se realizó la vigilia que comenzó aproximadamente a las ocho de la noche. Esta es la segunda vez que los devotos y seminaristas acompañan a la virgen durante toda la noche, ya que en años anteriores el templo estaba abierto hasta la medianoche. Esta iniciativa se le debe al párroco de la iglesia, quien con motivo de los 150 años de la visita de la imagen a Barquisimeto decidió que el santuario permaneciera abierto desde la víspera hasta la salida de la Patrona.

En cuanto al arreglo de la Virgen, ocurre dos días antes a puerta cerrada. La señora María González, apunta que *«en cada procesión del 14 de enero la Divina Pastora estrena un traje, regalo de la persona que con esa entrega cumple una promesa»*. Expresa que durante su visita a Barquisimeto el atuendo se le cambia cada quince días, ella y sus ayudantes se trasladan hasta la iglesia donde esté y la visten allí mismo en el trono. La señora María nos dice:

Yo me siento privilegiada por estar ahí, con la Divina Pastora, vistiéndola, acomodando sus cosas, mucha gente quisiera hacerlo, cuando uno la está cambiando y de repente no conseguimos por ejemplo el cojín y algo se nos extravía por allá, entonces yo digo, ¡María, la Divina Pastora no quiere ponerse ese vestido, no sé dónde está!, y entonces le ponemos otro.

Continúa la señora María su narración:

La colección de vestidos de la Divina Pastora es impresionante, tiene alrededor de 200 trajes, algunos de ellos importados, pero al uso tiene unos 70, ya que los demás no se usan porque están muy viejitos. Siempre estamos pendientes de que si se ensucia un poquito, hay que lavarle ese pedacito, se le acomoda, porque no se pueden estar lavando mucho.

Para confeccionar un vestido, María Suárez y Carmen Bethencourt dicen que se requieren doce metros de tela, de los cuales la mitad se utiliza en el manto. El traje está formado por la falda, el delantal, la blusa y la pechera. El vestuario está guardado en grandes escaparates en el museo. La Virgen tiene además otros accesorios, calzados, pelucas de larga cabellera de pelo natural, corona, cayado, polvos, sombreros, blusas, cepillos, cojines y hasta un neceser donde se guardan los enseres utilizados para su arreglo personal. La señora María Suárez señala que:

Pelucas tiene como cinco en uso, porque tiene más pero se van poniendo feítas, tiene su peluquera que es de Barquisimeto. Como fue restaurada hace poco tiempo, nos recomiendan limpiarla y echarle un poquito de talco. En la procesión usa la corona, pero para el resto del recorrido se pone el sombrero de todo el año, pues es peligroso ahora con tanta inseguridad. Los vestidos del niño armonizan con los colores del traje de la Virgen, sus botines son siempre blancos, lleva medias, una cadena y una esclava de oro.

El 14 de enero, al amanecer, el tañido de las campanas anuncia que llegó el gran día. Por las calles de Barquisimeto comienza la romería de los que van a Santa Rosa caminando solos o en pequeños grupos, para asistir a las misas o buscar el lugar más estratégico en el camino que recorrerá la Virgen, aguardando pacientemente el paso de la imagen llevada en hombros.

La gente se agolpa en la plaza para apreciar en toda su magnitud la salida triunfal de la Virgen por la puerta de la iglesia, es piropeada por los asistentes con sus comentarios. «¡Este año está más bonita!», ¡«últimamente se la ve triste!»!, ¡«el vestido es más lindo este año»!, ¡«el color le luce mucho»!

A eso de las once de la mañana, después de una misa solemne oficiada generalmente por el obispo o algún sacerdote invitado, comienza la procesión, que parte físicamente desde el casco central de Santa Rosa y atraviesa el centro de Barquisimeto hasta llegar a la Catedral, mas sin embargo, simbólicamente esta procesión se extiende por todo el territorio del estado Lara ya que para este día 14 de Enero, Santa Rosa se convierte en el espacio más importante de toda la región y la veneración tiene influencia en toda la cotidianidad del estado Lara.

La procesión de la Divina Pastora, su trayecto.

Sale de Santa Rosa y por la cuesta se enrumba hacia la avenida Lara de Barquisimeto; su ritmo es rápido y ligero. La gente la acompaña, «la camina», o la «carga» si se tiene el deseo de hacerlo, y además la suerte de ser escogido por el director de la procesión al cambiar «la Pega». Con este término se designa a la cuadrilla que va llevando en hombros a la Virgen en su trono. El cambio de «la Pega» es una necesidad y una ilusión. Cargar a la Virgen es una promesa, un honor, una felicidad. El 14 de enero los hombres tienen esa tarea, la Virgen la lleva el pueblo como una masa ondulante. Hay promeseros que se meten bajo el mesón y soportan el peso sobre sus cabezas; plegarias, músicas y cohetes son su entorno.

La señora María nos explica que los cargadores son los del pueblo y agrega:

...le digo que de aquí llega hasta la Catedral y todavía queda gente que quiere cargarla. A ella le siguen a todas partes los cuatros celadores, son los que la cuidan y están pendientes y están con ella los dos o tres meses que dure por allá por Barquisimeto. También hay jóvenes, pero hay un señor mayor que no quiere soltarla y tiene como cuarenta años siendo celador.

No se consumen bebidas alcohólicas, la alegría que produce esa devoción a la Virgen Pastora viene de adentro, es real, es compartida por centenares de miles de personas. Una de las promesas es seguir a la Virgen por todo el recorrido —de unos ocho kilómetros— desde Santa Rosa hasta la Catedral. Cuando la imagen pasa, se van cerrando las calles desbordadas de gente. La actitud de esa multitud que se mueve mientras unos van y otros vienen es de recogimiento, no hay desorden, se siente la piedad, la creencia profunda, arraigada en el silencio roto cuando la Virgen aparece, por los aplausos y gritos de «¡Viva la Divina Pastora!».

En diversos puntos del recorrido hay tarimas con grupos musicales, folclóricos, populares y modernos que están todo el tiempo tocando, cantando y alegrando la atmósfera. También durante el recorrido la gente que la acompaña entona cánticos religiosos, en especial el «Himno a la Divina Pastora».

La primera parada de la Virgen es ante la Cruz Salvadora, en la plaza Macario Yépez. Allí va llegando la procesión como a las dos de la tarde. Es recibida por las personalidades que en gradas provisionales han estado aguardando por varias horas. Se pronuncian discursos y se le canta, porque la Virgen tiene su música. La orquesta Mavare le toca valeses y bambucos. A veces la bailan «la Pega» la mece suavemente de un lado a otro, arrullándola, entre aplausos cerrados. De allí, la procesión sigue por la avenida Morán hasta llegar a la avenida Venezuela, la más ancha de la ciudad, con seis canales de circulación central, dos de circulación lateral y amplias aceras que sin embargo no son suficientes para contener la multitud. Cuando entra a la avenida Venezuela continúan los grupos de cánticos religiosos, folklóricos y de tambores que la siguen, así como en las tarimas, donde también hay otros grupos interpretando música y canciones.

Al caer la tarde de un día luminoso, ya que al decir de la gente «jamás llueve el 14 de enero», la Virgen se aproxima a la Catedral de Barquisimeto. Los fuegos artificiales y los cohetes son la señal de su arribo. Una vez instalada en la plaza frente a la catedral, se realiza una misa concelebrada por varios sacerdotes. La homilía la pronuncia un representante de alta jerarquía de la Iglesia. La repartición de la comunión es muy prolongada ya que comulgan miles de feligreses.

Ya de noche, una vez concluida la misa, la alcaldía y algunas familias de Barquisimeto, tienen la tradición de obsequiar a la ciudad una exhibición de fuegos artificiales. Al finalizar los actos los devotos se retiran a sus hogares. En la catedral la procesión termina, pero los días subsiguientes y durante casi tres meses, de acuerdo con un candelario establecido, la Virgen visita las diferentes parroquias de la ciudad, en pequeñas procesiones que la van llevando de una iglesia a otra.

El regreso de la imagen a su iglesia en Santa Rosa tiene lugar el sábado que antecede al Domingo de Ramos. Sale del templo de Nuestra Señora de la Consolación de Santa Elena, última parada; en la tarde baja por la calle que conduce a la plaza del pueblo, donde es recibida por conjuntos musicales, cohetes y la imagen de Santa Rosa de Lima, patrona del pueblo. El padre

González indica que pueden venir unas 200 o 300 mil personas, cada año es mayor el número pues la cantidad de habitantes crece con los pueblos alejados, como Cabudare. En enero de 2007 se cumplieron 151 años de vistas ininterrumpidas y cada una de ellas reafirma la tradición religiosa más perdurable que tienen los barquisimetanos.

Análisis del hecho cultural

La manifestación de la procesión de la Divina Pastora se puede considerar como un *hecho cultural residencial tradicional*, –es decir–, «aquél que posee un tiempo histórico incorporado actualizado en su núcleo central de sentido, entendido como el producto de la acción social de una determinada comunidad en un lapso prolongado»¹².

Esta manifestación conserva su esencia, tradición, forma de representación y fe cristiana, guardada en la memoria colectiva de su pueblo. Se origina mucho antes del hecho de la procesión, cuando la devoción a esta Virgen es traída desde Sevilla, España, al pueblo de Santa Rosa en 1736. En el transcurso del tiempo fue asumida por sus habitantes, después de haber sido impuesta. Esta imposición ocurre porque todas las manifestaciones de la religión católica fueron traídas a América durante la colonización, en un proceso de *aculturación*, y posteriormente compartidas en un encuentro de elementos culturales de diferentes grupos sociales llamado *conculturación*.

Este proceso de *conculturación* se evidencia desde el momento de la llegada de la Virgen a Santa Rosa, cuando se comienza a tejer la historia de que no quería ser trasladada a Barquisimeto, su destino original, por lo que su imagen se torna muy pesada y un numeroso grupo de indígenas gayones no podían alzarla, hecho que se interpretó como una señal divina de la voluntad de la Virgen de ser madre protectora de esta población y en especial de los gayones, de quienes la leyenda cuenta que cambiaron su forma de ser, de rebeldes a pacíficos y laboriosos, una vez evangelizados y que asumen la veneración a esta Virgen.

¹² E. González. *Ob. cit.*, p. 118.

Un siglo después, el milagro del padre Macario Yépez, con el cese de la epidemia de cólera y otros hechos, permitieron la construcción de una historia propia de la «Divina Pastora de Santa Rosa», muy diferente de las advocaciones de la Divina Pastora en otras partes del mundo. Al mismo tiempo se van incorporando elementos culturales propios de esta zona, como expresiones musicales, maneras de pagar las promesas, de vestir a la Virgen y de acudir a la procesión.

En el mismo orden de ideas, el hecho cultural de la procesión de la Divina Pastora a partir de su primera procesión desde Santa Rosa a Barquisimeto para orar por el cese de la epidemia de cólera en el año 1856 y el milagro al padre Macario Yépez, mantiene y conserva su *núcleo central de sentido*, constituido por el símbolo, interpretado como una forma de pensamiento que permite a los individuos a lo largo de su vida expresar su subjetividad y reforzar sus creencias. Pero detrás del símbolo existe una representación visual, en este caso la imagen de la Virgen, que lleva a la persona a hacer suya una idea compartida por un grupo o una colectividad. El símbolo de la madre protectora, mantiene una continuidad entre el pasado y el presente, como una vía para que perduren las tradiciones y la cultura popular.

Los símbolos pueden considerarse elementos que promueven la solidaridad y la pertenencia social; constituyen expresiones de la identidad local. En el caso de la devoción a la Divina Pastora, su representación tanto en el plano cognoscitivo como en el afectivo ha sido interiorizada por los habitantes de Santa Rosa y de Barquisimeto. Esta apropiación del símbolo que la virgen representa, propicia en el grupo social mencionado una identificación colectiva en torno al mismo. Conrad Kottak (2003) afirma que aunque la cultura cambia constantemente, ciertas creencias fundamentales, valores, cosmovisiones, se mantienen y son transmitidos de padres a hijos de generación en generación¹³.

En el caso de la devoción popular a la Divina Pastora, a pesar del tiempo transcurrido es un símbolo muy importante, forma parte intrínseca de la identidad del barquisimetano y el santarroseño, quienes en su léxico y sus ac-

¹³ C. Kottak. *Introducción a la Antropología*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.

ciones manifiestan una tradición de fe y de respeto profundamente arraigada que resalta en lugar de primacía en el conjunto de las representaciones católicas de estas comunidades y ha perdurado porque desde niños han aprendido a venerarla como su patrona, su madre protectora, a invocarla en los momentos de necesidad, de peligro, a pedir su protección. La certeza de ser auxiliado por esta madre protectora durante toda su vida proviene de su sentido de pertenencia a estas localidades y de considerarse hijos predilectos de la Divina Pastora en relación al resto del mundo.

En cuanto al significado de la procesión en sí, es identificado por todos los feligreses al acudir disciplinadamente a la procesión, la actitud asumida durante el acto litúrgico de prepararse para la ocasión, los cantos, la demostración de la fe religiosa en torno a los rezos, oraciones, así como el despliegue para ofrecer o pagar «promesas», torna a la ciudad liviana, mística, festiva y ansiosa, todo con la única respuesta de la fe cristiana, fe que al decir de Manuel Rivero produce un estado emocional de inmensa gratificación, alegría individual y colectiva que nos hace encontrarnos en un estado espiritual que hemos denominado el «espíritu del lugar» en la medida que es colectivo. Pero esa espiritualidad colectiva nos induce a comprender el fenómeno como una verdad, a través de lo sutil, lo bello en un estado de contemplación¹⁴.

En este sentido el director de teatro de la Casa de la Cultura opinó, en cuanto al hecho de que los devotos asuman una actitud distinta al llevar la imagen de la Virgen en los hombros, a la manera como las personas vienen con sus atuendos de pastores, de nazarenos, algunos vienen con diferentes trajes, y la actitud que tienen los feligreses hacia la imagen, de orar, de reverenciarla, de inclinarse, arrodillarse, es un rito de fe que nos lleva a recordar la pacificación de nuestros indígenas, sustituyendo sus rituales como manifestación hacia la creencia en un solo Dios con todo el acto sacramental que conlleva... Es muy teatral todo esto. Esta situación se ha extendido también en la manera como somos los barquisimetanos, calmados, pacíficos, sutiles.

¹⁴ M. Rivero. «La Gerencia de Riesgo en el escenario de la visita de la Divina Pastora a Barquisimeto como espacio cultural-religioso vinculado con el espíritu del lugar». Tesis no publicada, Barquisimeto, Universidad Simón Rodríguez, 2005.

En el mismo orden de ideas, cuando le preguntamos a la promotora social a qué se debe que mucha gente durante la celebración del 14 de enero llora cuando ve a la Virgen, respondió:

Para nosotros, que se la lleven es una de las razones, porque está abandonando nuestro pueblo. Influyen también mucho los cantos y los homenajes que le brindan a nuestra patrona. Eso te llena y te toca el corazón y no puedes contener el llanto de tristeza y alegría, son emociones encontradas. Quienes lloran de alegría es porque vienen, la veneran, se la llevan y la van a visitar en las diferentes iglesias. En cambio Santa Rosa queda con un aire de tristeza horrible. A mí me toca vivirlo los 14 de enero cuando bajo al pueblo, es una pesadez tan grande, un silencio... es un vacío muy grande el que Ella deja cuando se la llevan en hombros para Barquisimeto.

Un miembro de los consejos comunales nos expresó en relación a la Divina Pastora que:

La fe de acá de Santa Rosa es increíble; desde pequeñitos, aquí hay una tradición que todo niño que nace las mamás se lo ofrecen a la Divina Pastora... Hace aproximadamente ocho meses el obispo se la quería llevar a un encuentro que había en Caracas y nosotros le dijimos con mucha política: «aquí se hace una programación anual, el pueblo se reúne y son los que dirigen la fe a la Virgen y organizan la tradición y salida de la Divina Pastora». Para este año no estaba ninguna salida programada, querían llevársela sin permiso del pueblo y el pueblo se opuso, no porque no queríamos, sino porque era un viaje repentino y a capricho de alguien. Aquí hay un pueblo que hay que respetar. La Divina Pastora es patrimonio de Santa Rosa y está escrito desde 1750, en un documento que está en la Diócesis de Caracas, donde el padre dona la imagen de la Divina Pastora al pueblo de Santa Rosa, no a Barquisimeto. La jerarquía de la Iglesia dice, esto es mío y me lo llevo cuando yo quiero, pues no. Ese día hasta hubo golpes, porque había un sector que se oponía y agredieron al padre Freitez, que era uno de los que no estaba de acuerdo con que se llevaran a la Virgen... Hay otra anécdota, cuando hace años se la llevaron para Quíbor y estaba demorando mucho por allá, fue gente armada de aquí con machetes y palos, la montaron en un camión y se la trajeron para Santa Rosa.

Estas expresiones sobre costumbres, tradiciones, anécdotas y emociones, demuestran el sentir del santarroseño para con su Virgen, que paradójicamente no es su Patrona, ya que ésta es Santa Rosa de Lima.

En cuanto a la *periferia del sentido* de la manifestación estudiada, entendida como el conjunto de partes del hecho cultural, de escasa permanencia y persistencia que lo conduce a una determinada manera en la realización de una sociedad históricamente dada, donde se le presentan cambios que se producen según las funciones que la comunidad le va asignando, así como el poder político y la instancia económica, existe una relación entre el *núcleo central de sentido* y la *periferia de sentido* expresada en la tensión existente entre la conservación y el cambio.

En este caso, en cuanto a la *periferia de sentido*, podemos citar algunas de las transformaciones que han ocurrido. La ruta seguida ha sido modificada, producto de las transformaciones en el espacio urbano; arriba a una nueva Catedral desde el año 1969; ha cambiado la manera de adornar las calles y viviendas por donde pasará la Virgen durante su recorrido por Barquisimeto; también ha habido cambios en el tipo de música y en la vigilia de la noche anterior; fueron eliminadas las bandas marciales y de guerra de instituciones militares y educativas que la precedían; las comidas que se consumen; recientemente se ha incorporado con gran profusión la propaganda institucional del gobierno regional.

Por ser esta una manifestación religiosa, su esencia permanece dentro de la creencia cristiana católica. Por ser una manifestación cultural que data de más de 150 años, conserva un sentido tradicional en el rito como expresión cultural; sin embargo, las transformaciones que ocurren en la sociedad y los cambios en el contexto espacial modifican la dinámica de este hecho cultural.

La Divina Pastora, campo cultural académico y campo cultural industrial-masivo

El análisis del hecho cultural descrito proporciona una perspectiva que

nos permite el estudio de importantes fenómenos sociales que acontecen en su entorno, tales como el proceso educativo y de comunicación social.

El proceso educativo está representado en el *campo cultural académico*, «conformado por aquellas realizaciones culturales que tienen como características una alta formalización de la información, tanto en la producción como en la transmisión de mensajes y bienes, cuya circulación y consumo se efectúa a través de circuitos rigurosamente delimitados, las más de las veces dirigidos, directa o indirectamente, por el Estado, como en la actualidad, conduciendo a que el acceso a los mismos esté definido por reglas explícitas y legalmente oficiales»¹⁵.

La procesión, como manifestación propia de la fe católica larense, ha sido difundida por todo el sistema escolar de la región. Como manifestación cultural religiosa se ha desenvuelto en los escenarios educativos; en especial de los primeros niveles. Es común en la cercanía a la fecha de la procesión, considerarla para la programación de las efemérides que las diversas instituciones escolares públicas y privadas realizan en el estado Lara, como contribución al fortalecimiento de la identidad local y promoción de los valores culturales tradicionales.

De esta manera, desde la historia oral de la región se narra que:

...para el año de 1855, la terrible enfermedad del cólera azotaba sin piedad a toda Venezuela y una de las ciudades más afectadas era Barquisimeto, en donde día tras día fallecían muchas personas a consecuencia de la misma. Fue así como un sacerdote heroico llamado Macario Yépez, quien era el vicario de la ciudad de Barquisimeto, hizo traer la imagen en procesión desde Santa Rosa hasta la iglesia La Concepción, un catorce de enero de 1856. Ese día el padre Macario Yépez ofició la misa en honor a la Divina Pastora, y al terminarla, en un acto lleno de fe y amor, ofreció su vida, clamando al cielo entre sollozos, a la madre de Dios y a Cristo Redentor para que por la intercesión de la Santísima Virgen bajo la advocación de Divina Pastora, cesara la epidemia del cólera en Barquisimeto y en el país ofreciendo con su vida un sacrificio ejemplar, a cambio de la salvación de su pueblo.

¹⁵ E. González. *Ob cit.*, p. 112.

De allí que esta manifestación ocupe un lugar privilegiado, no sólo en los calendarios culturales del país, sino en el calendario académico de la región. En este sentido, los estudiantes realizan tareas escolares alusivas a la llegada de la Divina Pastora a Barquisimeto; en la cultura regional, como contenido del proceso educativo, circula información variada y rica sobre la manifestación. Los educandos, desde muy pequeños se mantienen en contacto con esta expresión del sentir larense, no sólo a través de su familia sino a través de su escuela.

Por otro lado, la presencia de información, saber y conocimiento de la manifestación, hace una relación deseada entre el pensamiento del colectivo y la acción del mismo y ésta llega a todos los estratos de la sociedad, convirtiéndose en una expresión cultural que se desarrolla desde sus bases. Esto queda demostrado al observar que a la procesión acude un sinnúmero de niños, lo que hace que los feligreses tengan conciencia de la tradición desde su infancia, y a su vez la transmitan de generación en generación. En el calendario escolar el 14 de enero es considerado día de fiesta, ninguna escuela del estado Lara imparte clases. Esto se hace para dar la oportunidad a todos los niños de asistir. La procesión es una cátedra abierta hacia la manifestación religiosa y a la conservación de las tradiciones larenses.

Sin embargo, el *campo cultural académico* desde finales del siglo pasado está siendo desplazado por el *campo cultural industrial-masivo*, en el papel de proveedor de conocimiento y responsable de la conservación y difusión de la cultura. El *campo cultural industrial masivo* está conformado por aquellas realizaciones culturales que tienen características de una alta formalización de la información en la producción y transmisión a escala industrial de mensajes y bienes, cuya circulación y consumo se efectúa a través de circuitos dirigidos por los sectores dominantes; en lo fundamental, agregados en la sociedad civil y en la sociedad política, que tienden a cubrir todo el tejido social facilitando el acceso de las mayorías al consumo, real y/o ficticio, de sus mensajes y bienes, debido a la sustancial necesidad económica de ampliación permanente del mercado y su actual función del cohesionar político e ideológico¹⁶.

¹⁶ Véase a E. González. *Ob. cit.*, p. 113.

Sobre este aspecto, la procesión de la Divina Pastora se manifiesta con una importante presencia en los medios de comunicación masiva. En la ciudad de Barquisimeto se encuentra el *Diario El Impulso*, con más de cien años de antigüedad, y el *Diario El Informador*, con más de cincuenta años, ambos realizan una amplísima cobertura. Semanas antes del 14 de enero, en sus distintos cuerpos publican reseñas históricas sobre la Virgen y sus milagros, artículos de opinión, el trayecto de la procesión, entrevistas, cómo irá ataviada, advertencias, precauciones y conducta a observar, revistas exclusivas dedicadas a la imagen.

Para el día de la procesión y el siguiente, el despliegue informativo llena casi la totalidad de las páginas de estos importantes rotativos con gran profusión de gráficas: la vigilia de la noche anterior, incidentes ocurridos, testimonios de los peregrinos que acudieron, medidas de seguridad, rutas de evacuación, y por supuesto entrevistas a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas del estado Lara.

En la ciudad de Barquisimeto existen tres canales televisivos, «Somos TV», «Promar TV» y «Telecentro», así como las emisoras de radio de la región, que durante los días anteriores a la procesión realizan una serie de programas informativos, micros, publicidad y entrevistas sobre temas similares a los mencionados en los medios gráficos. Durante la procesión transmiten en vivo todo el evento religioso, desde tempranas horas de la mañana hasta su culminación en la Catedral de Barquisimeto. Esta cobertura es retransmitida en sus aspectos más emotivos por las emisoras nacionales de televisión. Cabe destacar que en este año 2007 cubrieron esta expresión cultural y religiosa canales internacionales como CNN y Televisión Española. Tanto la televisión como la radio contribuyen a que las personas que tengan la intención de alcanzarle el paso a la Virgen en alguna calle o esquina en particular puedan seguirle la pista. Ancianos, enfermos o gente con otros impedimentos para asistir, se conectan con esta devoción a través de estos medios de comunicación.

Parte de la expansión, en cuanto a la concurrencia de feligreses a la procesión, se debe a este fenómeno mediático, que cada año genera mayor expectativa hacía esta manifestación. Al respecto el padre González nos comenta que:

«cada año aumenta la asistencia de la feligresía, este año se calculó una asistencia de dos millones de personas y este fenómeno se debe a la cobertura que realizan los medios de comunicación televisivos desde 1990».

Las nuevas tecnologías de información también se involucran; sitios Web han sido creados para informar sobre su veneración, e interactuar con otras personas que la compartan.

Santa Rosa como campo cultural residencial popular urbano

Este campo es el conformado por aquellas realizaciones culturales que suceden en el marco determinado de un *espacio habitable*. Es el escenario de la realización sociocultural por excelencia. Para la comprensión de la perspectiva sobre el espacio y su uso que tienen los habitantes de la población, así como de la memoria del proceso histórico y de su experiencia cultural, los testimonios de los entrevistados nos permitieron un acercamiento a la realidad geohistórica y cultural de la comunidad en estudio.

A través de los pensamientos, opiniones y sentimientos de estas personas fuertemente vinculadas a Santa Rosa, se puede considerar a esta comunidad como un *campo cultural residencial popular urbano*, esto es, un espacio socialmente construido y organizado económica y políticamente en la memoria histórica¹⁷. Es urbano, pues posee más de veinte mil habitantes, con acceso a servicios públicos, presencia de instituciones estatales y casi total ausencia de espacios geográficos naturales, constituido por grupos sociales caracterizados por tener una incidencia fundamental en la producción de su riqueza material, participando minoritariamente en la distribución y consumo de la misma.

Como ya se ha dicho esta manifestación religiosa constituye el hecho cultural de mayor significación en el pueblo de Santa Rosa y Barquisimeto. Siendo un *escenario* claramente delimitado por los lugares de salida, recorrido y llegada de la imagen de la Virgen, así como por las actividades que se desarrollan durante la manifestación, ella tiene un gran poder de trascendencia en

¹⁷ Véase a E. González. *Ob. cit.*

toda la región, transformando a Santa Rosa por pocos días, de un pequeño poblado a una ventana nacional e internacional de la expresión religiosa de sus pobladores, la cual puede ser seguida no sólo por la presencia física sino de forma virtual a través de los medios masivos de comunicación.

Todo lo que acontece desde el día anterior está impregnado de fe religiosa; las comidas, el encuentro deportivo de Los Cardenales de Lara —equipo de Béisbol favorito de los larenses—, la música, los programas televisivos, la prensa escrita y otras publicaciones, las exposiciones de artes plásticas, artesanías, conciertos, retretas, representaciones teatrales. Los barquisimetanos despliegan las más diversas formas de culto: venta de escapularios, medallitas, estampitas, imágenes, calendarios, afiches, franelas. Se pueden ver devotos de todas las edades vestidos de pastores y pastorcitas, de nazarenos, y ríos de gente en las calles alternas al recorrido principal, con sombreros, sombrillas, algunos descalzos, con niños en los brazos, ancianos, minusválidos con muletas y hasta en sillas de ruedas.

El *campo cultural residencial* de Santa Rosa es una comunidad que pertenece a una unidad político-territorial de municipio, donde predomina una manifestación cultural popular tradicional que es una fiesta religiosa; es decir, la manera como una sociedad expresa su sentido de relación con los tiempos extraordinarios de su existencia, donde mientras dure la festividad se percibe un estado emocional de encuentro e igualdad de los unos para con los otros, sin distingo de posición social y en un enraizamiento de las diferentes miradas de lo cultural, suspendiendo temporalmente lo cotidiano por la ocurrencia de este hecho extraordinario de enorme simbolismo.

A manera de conclusiones

Para la comunidad de Santa Rosa, la procesión está relacionada con su propia vida, lo que significa que la imagen construye el destino de ese espacio. Por la imagen, el espacio mantiene viva la presencia de una oralidad constante y se tejen una serie de actos religiosos y civiles, relacionados con lo económico,

lo político y evidentemente lo cultural. Se observa que el comportamiento de la población cambia el día de la procesión, construyéndose una atmósfera de unión, solidaridad, paz y hermandad entre los feligreses.

El colectivo de Santa Rosa incide en algunas actividades preparatorias de la procesión con cierto poder comunicativo y organizativo, pero la responsabilidad principal de la organización está controlada por las autoridades eclesásticas y político-administrativas. Sin embargo, los habitantes de Santa Rosa opinan que son ellos quienes tienen la voz final en la procesión y en el destino que se le quiera dar a la misma.

A nivel nacional, esta procesión es considerada como un hecho cultural y religioso resaltante; en este sentido los entes gubernamentales de la región le destinan tiempo y recursos; esto se evidencia en la inversión turística sustancial que se ha hecho en Santa Rosa para su proyección nacional, como importante destino turístico del estado Lara.

A través de esta investigación pudimos constatar que la procesión de la Divina Pastora es un hecho cultural tradicional por su origen y tiempo de permanencia con tendencia a resistir con fuerza los cambios de aculturación, conservando el *núcleo central de sentido*; sin embargo, se mezclan elementos modernos pertenecientes a la *periferia de sentido* como realización socio-simbólica, cultural y religiosa, de gran preeminencia y trascendencia cuya representación ha sido interiorizada en lo cognoscitivo y afectivo por los habitantes de Santa Rosa y Barquisimeto.

A esta apropiación del símbolo contribuye de manera primordial el *campo cultural académico*, representado por los planteles educativos que, por medio de sus actividades, difunden e incentivan la participación de los niños desde temprana edad, sembrándoles el amor y la valoración de esta manifestación cultural y religiosa que se extiende en el tiempo a toda la colectividad larense y el país.

De este estudio pudimos inferir que la procesión de la Divina Pastora constituye un hecho tangible de la fe que debe ser preservado y estimulado como expresión de la identidad religiosa y cultural del santarroseño y del barquisimetano.

Referencias bibliográficas

- CEBALLOS, B. (2003). *El diagnóstico geohistórico y la intervención en las comunidades*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. UPEL.
- CHACÓN, A (1982). *Ensayos de Crítica Cultural*. Caracas: Colección Galería de Arte Nacional.
- DIARIO *El Impulso*. «La Divina Pastora». Barquisimeto, 13 de enero, C-3. 2007.
- KOTTAK, C. (2003). *Introducción a la Antropología*. España: McGraw-Hill.
- GONZÁLEZ, E. (1990). «31 tesis para la delimitación de 116 subtipos del campo cultural residencial popular y no popular en América Latina». Caracas. Anuario-Fundef. Fundación de Etnomusicología y Folklore. Año 1.
- RIVERO, M. (2005). «*La Gerencia de Riesgo en el escenario de la visita de la Divina Pastora a Barquisimeto como Espacio Cultural-Religioso vinculado con el Espíritu del Lugar*». Barquisimeto. Tesis no publicada. Universidad Simón Rodríguez.
- STRAUSS, R. (1999). *Diccionario de Cultura Popular*. Tomo II. Caracas. Fundación Bigott.
- SUÁREZ, M. y BETHENCOURT, C. (1996) *La Divina Pastora. Patrona de Barquisimeto*. Caracas: Fundación Bigott.
- TOVAR, R. (1978). *Perspectiva geográfica de Venezuela*. Valencia: Vadell Hermanos.